

formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*P. Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Juan A. Mateos,* secretario.

Es copia que certifico: México Mayo 19 de 1873.—*Lic. Enrique Landa,* oficial mayor.

AMPARO

De garantías promovido ante el juzgado de distrito de Sinaloa, por Juan Sains, contra la disposicion del general en jefe de la division de Occidente para que fuese procesado por la fiscalia militar por el delito de homicidio.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: Al emitir su parecer relativo á la suspension de los procedimientos del fiscal militar en la causa que se sigue contra Juan Sains, por haber solicitado amparo, fundándose en la incompetencia de aquel, ya manifestó su opinion en cuanto á lo principal de este juicio; pues disponiendo el artículo 69 que solo se puede dictar la suspension del acto reclamado siempre que esté comprendido en alguno de los casos de que habla el artículo 19 de la ley, era necesario entrar en la cuestion como lo hizo, de si procedia ó no el amparo.

En efecto, C. Juez, no cabia desde luego la suspension por urgencia notoria, pues esta no existia entonces, por no ser de ninguna manera perjudicial la prosecucion del sumario, y al contrario, de decretarla podian desaprovecharse muchos datos que no se adquieren sino en los primeros dias de la averiguacion criminal. Pero puesto que se de-

cretó dicha suspension por creerla conforme con la ley, y aun se calificó de urgencia notoria, hoy solo es tiempo de insistir en que se niegue el amparo pretendido, por las razones y fundamentos ya indicados y que se procurarán hacer mas explícitos y precisos.

Todo el fundamento del amparo está, segun el quejoso, en la falta de competencia del juez militar, para conocer de un delito que califica del Orden comun. Examínense los antecedentes y se verá que absolutamente no hay exactitud en ninguno de estos puntos.

El fuero puede ser ordinario, ó por razon de la persona ó por razon del delito; mas como aquí se trata de una que pertenecia al ejército en virtud de estar al servicio de la federacion y pagada por el tesoro federal; y como el delito de que esta persona está acusada es de los llamados mixtos, comprendidos en la fraccion 39 del artículo 29 de la ley de 15 de Setiembre de 1857; conforme á esta y á la primera del mismo artículo, es evidente que el juez que conoce del asunto es el único competente, y por tanto, no han sido violadas las garantías de los artículos 13 y 16 de la Constitucion, ni hay lugar al amparo que se solicita.—Así pido al juzgado se sirva determinarlo.—Mazatlan, Diciembre 17 de 1872.—*L. Gaona.*

Sentencia del juez de Distrito.

Mazatlan, Febrero 17 de 1873.—Visto el juicio de amparo que D. Juan Sains promueve contra la providencia que el general en jefe de la division de Occidente dictó para que por la fiscalia militar se le procesase por el asesinato que dice cometió en la persona del finado Pablo Estrada. Considerando: que tal hecho se halla sujeto á la jurisdiccion militar por hallarse Sains en el servicio de las armas de la federacion y en desempeño de una comision que le dió su inmediato jefe, cuyas dos circunstancias se

estiman bastantes para no creer al quejoso sujeto por tal delito á las autoridades del fuero comun, por lo que se queja de que en su persona se violan las garantías que le otorgan los artículos 13 y 16 de la Constitución general, y funda por lo mismo su ocurrencia en la fracción 1ª del artículo 1º de la ley de 20 de Enero de 1869. Visto asimismo el pedimento que se hizo para que se suspendiera tal providencia, á cuya solicitud se accedió por estar comprendida en la citada fracción, y de conformidad con el artículo 6º de dicha ley. Vistas tambien las pruebas presentadas por el quejoso; lo pedido por el fiscal; el auto porque se mandó poner el expediente á vista de las partes, á fin de que tomaran los puntos necesarios para su alegato, sin que esto diere resultado alguno, con todo lo mas que ver convino, y considerando: que segun el informe del fiscal militar, resulta que Sains es procesado por él, en razon de que cuando cometió dicho delito se hallaba desempeñando una comision del servicio militar en tiempo que estaba subalternado á su jefe Feliciano Roque, quien se hallaba al servicio de las armas de la federacion, por cuya causa se cree el quejoso sujeto á la jurisdiccion militar, cuya aseveracion no puede estimarse por legal, supuesto que por resolucion de la Suprema Corte de Justicia de la Nacion de 31 de Diciembre de 1869, al dirimir la competencia que se suscitó entre la jurisdiccion ordinaria de Durango y la militar en la causa seguida contra el general Canto, se resolvió, que no siempre que un jefe del ejército abuse de su poder comete un delito militar, cuya razon es atendible en el presente caso, á la vez que puede decirse con bastante fundamento, que aun cuando Sains al cometer el hecho porque se le juzga abusó del poder que se le habia conferido, para que cumpliera con la comision que se le encargó, no por esto puede decirse con toda propiedad que al herir mortalmente á Estrada cometió un delito militar, sino mas bien un delito que se halla sujeto al conocimiento de

la autoridad del fuero comun, porque aunque en la ejecucion material del hecho se emplearon elementos militares, nada tuvo que ver en ello la autoridad militar, á la vez que ni se perseguia á Estrada por orden del inmediato jefe de Sains, ni tampoco este, al herirlo, lo hizo con facultades que para ello se le hubieran dado previamente. Considerando tambien, que el delito porque se procesa á Sains no está comprendido literalmente en el artículo 13 de la Constitución general, y por cuyo motivo no puede legalmente decirse, que por él está sujeto á la autoridad militar, y ni tampoco en este caso cabe la interpretacion judicial que pueden hacer los jueces, cuando las leyes no se hallan con toda claridad, supuesto que se trata nada menos que de interpretar ó buscar el espíritu del artículo constitucional. Considerando igualmente, que aunque por la fracción 3ª del artículo 2º de la ley de 15 de Setiembre de 1857 se manda que los delitos mixtos cometidos por militares, estén sujetos al fuero militar, en el caso presente no es de tenerse por mixto el de que se acusa á Sains, porque á mas de que en su comision no se quebrantó ley militar alguna, no fué cometido en recinto, campamento, plaza ni edificio militar, por cuyas razones tampoco puede tenerse comprendido tal hecho en las prescripciones de la citada ley de 57. Considerando: que aunque por los documentos expedidos por los CC. general Carbó y el jefe superior de hacienda del Estado, consta que Sains pertenecia á las fuerzas de la federacion en 19 de Octubre del año pasado, y que pasó revista en Setiembre del mismo año como perteneciente á la 2ª compañía del batallon Ajoja, no aparece probado legalmente que hubiese sido pagado por el tesoro federal, y ni tampoco con tales documentos se podrá sostener que Sains al herir á Estrada cometió un delito militar, ó por lo menos mixto, porque como se ha dicho, no siempre que un individuo del ejército que abusa de su poder, comete un delito militar. Considerando por

último, que siendo la jurisdicción militar una escepcion de la ordinaria, esta debe ser preferida en caso de duda, porque los privilegios deben ser restringidos y porque así lo exigen las bases fundamentales de nuestro sistema, y porque según el artículo 14 del repetido código, las leyes deben ser exactamente aplicadas al hecho que motiva los procedimientos, lo que en el presente caso es indeclinable, puesto que el artículo 13 exige que un delito para que sea militar es indispensable que tenga exacta conexión con la disciplina, con cuya restricción se revela claramente, que la intención del legislador fué reducir á un círculo muy estrecho el fuero de guerra. Por estas razones, y de conformidad con los artículos 101 y 102 de la Constitución federal, falló con las siguientes proposiciones:

Primera: la Justicia de la Unión ampara y protege á Juan Sains contra la providencia del C. general en jefe de la división de Occidente, porque se le consigna á la autoridad militar para que lo juzgue por el homicidio que se dice cometió en la persona de Pablo Estrada.

Segunda: queda el expresado Sains á disposición del juez de 1ª instancia á que corresponda el lugar en que se perpetró dicho delito, para que continúe el procedimiento judicial que se le haya formado.

Tercera: sáquense dos copias de esta sentencia y remítase una al Semanario Judicial y la otra al periódico oficial del Estado para su publicación, y notificada que sea, remítanse los autos á la Corte Suprema de Justicia de la Nación para su revisión. El C. Lic. Pedro Bermúdez, juez de distrito del Estado, definitivamente juzgando, así lo decretó y firmó ante mí.—Doy fé.—*Pedro S. Bermúdez.*—*Francisco Medina*, secretario.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Abril 3 de 1873.—Visto el recurso de amparo que en 26 de Noviembre último, promovió en Mazatlán ante el juez de Distrito del Estado de Sinaloa, Juan Sains, contra la disposición del general en jefe de la división de Occidente, que en concepto del promovente, viola en su persona las garantías que otorga la Constitución federal en sus artículos 13 y 16, en virtud de que por ella la fiscalía militar juzgó al promovente como reo de homicidio, cuya perpetración se le imputa estando en el servicio de las armas de la federación y en desempeño de una comisión que le dió su inmediato jefe, debiéndose juzgar, según el mismo promovente, por el juez común de la población de San Ignacio. Vistas las constancias de autos y atenta la sentencia del juez de Distrito, en que concede el amparo pedido; teniendo en consideración, que las circunstancias con que las actuaciones de este recurso prueban el delito imputado á Sains, hacen que pertenezca á la jurisdicción común, y que en consecuencia la violación de las garantías reclamada sea procedente en derecho; con apoyo de la ley de 20 de Enero de 1869, se resuelve lo siguiente.—Por sus propios legales fundamentos, se confirma la sentencia del juez de Distrito de Sinaloa, pronunciada en Mazatlán á 17 de Febrero del corriente año, en la cual declara: Primero: que la Justicia de la Unión ampara y protege á Juan Sains contra la providencia del C. general en jefe de la división de Occidente, por la que se le consigna á la autoridad militar para que lo juzgue por el homicidio que se dice cometió en la persona de Pedro Estrada. Segundo: queda el expresado Sains á disposición del juez de primera instancia, á que corresponda el lugar en que se perpetró dicho delito, para que continúe el procedimiento judicial que se le haya formado.—

Devuélvanse las actuaciones al juez de Distrito que las elevó en revision, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes: publíquese por los periódicos, y archívese á su vez el Toca.—Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*P. Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*Luis Velasquez.*—*M. Zavala.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Es copia que certifico. México, Abril 9 de 1873.—*Lic. Enrique Landa,* oficial mayor.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Sinaloa por Wenceslao Santiestevan, contra el Prefecto político de Culiacán que lo destinó al servicio de las armas.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez de Distrito.

El Promotor fiscal teniendo presentes, así la solicitud de amparo del quejoso Santiestevan, como los informes rendidos por el Cefe Comandante del batallón n.º 22 y por el C. Prefecto político del Distrito de Culiacán, encuentro: que sin duda seria de atenderse la solicitud de Santiestevan por las razones de no haber sido tomado en tiempo en que estaban suspensas las garantías que concede el artículo 5º de la Constitucion, en virtud de la ley de 2 de Diciembre de 1871, y manifestar terminantemente que contra su voluntad fué destinado al servicio militar.

Mas al ir á emitir en ese sentido su parecer, encuentra la circunstancia de que el

expresado Santiestevan, es vago pernicioso acusado por la voz pública de ladrón ratero y aprehendido por la policía en compañía de otro cuatrero ó abigeo.

Por estas razones y para dar en el caso un parecer justificado, el que suscribe cree que antes de resolverse sobre lo principal del juicio, se reciba este negocio á prueba sobre el punto de si es vago, pernicioso y ladrón furtivo Santiestevan, como se asegura por la Prefectura de Culiacán.

Así, pido al Juzgado se sirva determinarlo, si lo cree arreglado á derecho.—Mazatlan, Enero 22 de 1873.—*L. Gaona.*

Sentencia del O. Juez de Distrito.

Mazatlan, Febrero 6 de 1873. — Visto el juicio de amparo promovido por Wenceslao Santiestevan, contra la providencia del C. Prefecto de Culiacán que lo obliga al servicio de las armas contra su voluntad en el batallón n.º 22 de linea, y con cuya providencia dice el quejoso que se ha violado en su persona la garantía que otorga el artículo 5º del Código fundamental: Visto asimismo el auto decretado sobre suspension de tal providencia, y por el que segun avisa el Comandante de dicho cuerpo, quedó el quejoso fuera del servicio, pero siempre en el cuartel á disposicion de este Juzgado.

Visto tambien el auto en que á pedimento del C. Fiscal, se mandó abrir á prueba este negocio, sin que se hubiese presentado prueba alguna dentro del término que para ello se señaló: Visto por último el pedido de dicho funcionario, sobre que en su concepto es necesaria la prueba sobre si el quejoso es vago, pernicioso y ladrón, por cuyos motivos lo consigna la Prefectura de Culiacán al servicio de las armas, con todo lo mas que ver convino; y considerando: que aunque no se haya rendido prueba alguna sobre la mala ó buena conducta de Santiestevan, existe el hecho de que contra su voluntad se lo obliga á prestar sus servi-